

**MOVIMIENTO DE CURSILLOS DE CRISTIANDAD  
GESTACIÓN, NACIMIENTO Y NIÑEZ DE LOS  
CURSILLOS DE CRISTIANDAD REFLEJADOS EN  
LOS BOLETINES INFORMATIVOS DE LOS  
JÓVENES DE LA ACCIÓN CATÓLICA DE  
MALLORCA.**

**PARTE N° 46**



Proa



## Cara al ayer

Por la gracia de Dios y con la mediación de María aquella ilusión peregrina se hizo, por fin, realidad tangible... Miles y miles de jóvenes, en gracia de Dios, se reunieron en Santiago de Compostela para llevar a cabo con su presencia, su fervor y su entusiasmo, aquella santa audacia a la española que fue prometida por nuestros hermanos mayores al Vicario de Jesucristo.

Los que por especial dignación del Señor vimos y vivimos aquella gran olimpiada del espíritu, no podemos ni debemos olvidar que los que se dieron a la empresa y los que nos prestaron su ayuda espiritual, moral o económica para realizarla, se han sumado a los que nos precedieron en nuestros trabajos y anhelos, y hasta en cierta manera a nuestros mártires.

El recuerdo de aquellos días que tenemos el deber de perennizar y patentizar con un ardor más encendido en nuestra labor, tiene que ser un nuevo acicate para trabajar más y mejor.

Desde estas columnas, llegue nuestra más sincera gratitud a cuantos coadyuvaron al éxito: al Excmo. y Rdm. Sr. Obispo, que, con su magnánimo corazón, hizo posible la peregrinación a muchos de nuestros hermanos, y con sus oraciones nos consiguió del cielo gran parte de sus bendiciones; al Excmo. Sr. Capitán General que, abandonando sus ingentes labores, salió a despedir y recibir a la Virgen Peregrina; al Excmo. Sr. Gobernador Civil de quien no nos faltó el apoyo económico y moral; al Ilmo. Sr. Gobernador Eclesiástico que preparó, en nuestra ausencia, el recibimiento triunfal que nos rindió la ciudad; a todas las Autoridades y organismos; a Radio Mallorca y a todos los periódicos, especialmente a «Correo de Mallorca» que hasta monetariamente quiso llegar en nuestra ayuda..., y a cuantos sabe Dios que pusieron sus hombros y sus rodillas en la empresa. ¡Sabemos tantas cosas que si pudiéramos decir...! Pero es mejor callar, para dejar que Dios las pague... Con esa medida sin medida con que El sabe pagar.

No podemos olvidar el espíritu de nuestros queridísimos Sres. Consiliarios, ni la disciplina y el sentido de sacrificio de nuestros jóvenes.

Pero la palabra es tanto más breve cuanto es más larga la gratitud ¡Que Dios se lo pague!

*El Presidente Diocesano*

# Cara al ayer

Por la gracia de Dios y con la mediación de María aquella ilusión peregrina se hizo, por fin, realidad tangible... Miles y miles de jóvenes, en gracia de Dios, se reunieron en Santiago de Compostela para llevar a cabo con su presencia, su fervor y su entusiasmo, aquella santa audacia a la española que fue prometida por nuestros hermanos mayores al Vicario de Jesucristo.

Los que por especial dignación del Señor vimos y vivimos aquella gran olimpiada del espíritu, no podemos ni debemos olvidar que los que se dieron a la empresa y los que nos prestaron su ayuda espiritual, moral o económica para realizarla, se han sumado a los que nos precedieron en nuestros trabajos y anhelos, y hasta en cierta manera a nuestros mártires.

**El recuerdo de aquellos días que tenemos el deber de perennizar y patentizar con un ardor más encendido en nuestra labor, tiene que sernos un nuevo acicate para trabajar más y mejor.**

Desde estas columnas, llegue nuestra más sincera gratitud a cuántos coadyuvaron al éxito: al Excmo. y Rdmo. Sr. Obispo, que, con su magnánimo corazón, hizo posible la peregrinación a muchos de nuestros hermanos, y con sus oraciones nos consiguió del cielo gran parte de sus bendiciones; al Excmo. Sr. Capitán General que, abandonando sus ingentes labores, salió a despedir y recibir la Virgen Peregrina; al Excmo. Sr. Gobernador Civil de quien no nos faltó el apoyo económico y moral; al Excmo. Sr. Gobernador Eclesiástico que preparó, en nuestra ausencia, el recibimiento triunfal que nos rindió

la ciudad; a todas las Autoridades y organismos; a Radio Mallorca y a todos los periódicos, especialmente a «Correo de Mallorca» que hasta monetariamente quiso llegar en nuestra ayuda..., y a cuantos sabe Dios que pusieron sus hombros y sus rodillas en la empresa. ¡Sabemos tantas cosas que si pudiéramos decir...! Pero es mejor callar, para dejar que Dios las pague... Con esa medida sin medida con que Él sabe pagar.

No podemos olvidar el espíritu de nuestros queridísimos Sres. Consiliarios, ni la disciplina y el sentido de sacrificio de nuestros jóvenes.

**Pero la palabra es tanto más breve cuanto es más larga la gratitud ¡Que Dios se lo pague!**

El presidente diocesano

Este es el primer boletín Proa después de la Peregrinación a Santiago de Compostela publicado en el mes de octubre y que agrupa dos números 118 y 119 correspondientes a los meses de septiembre y octubre. Se explica todo el periplo y sacrificios de los jóvenes mallorquines desde su partida hasta su llegada a Santiago de Compostela y su vuelta a la isla. En el boletín también aparecen dos columnas; la primera titulada “Cara al ayer” en la que el Presidente Diocesano, Eduardo Bonnín, tiene un recuerdo para los que los que les precedieron en sus trabajos y anhelos desde que, en febrero de 1936, Manuel Aparici le presenta al Papa Pío XI el proyecto de peregrinación de toda la juventud de Acción Católica a

Santiago de Compostela para llevar a cabo la conquista espiritual del mundo.

Eduardo Bonnín lanza un mensaje de agradecimiento a cuantos ayudaron al éxito de la Peregrinación que, no olvidemos, complicaba y mucho la insularidad.

Así mismo también apunta que el ardor del recuerdo de los días vividos tendrá que ser perenne y nuevo acicate para trabajar más y mejor.



## Cara al mañana

No podemos vivir de recuerdos. La vida es algo más. No podemos anquilosarnos pensando en la grandeza de ayer.

Hay que proyectar hacia el mañana, la impresión y la lección de los días que, por la gracia de Dios, nos cupo en suerte vivir.

Santiago no era una meta final sino un punto de partida. No íbamos allí a una «parada» apostólica, sino a un «reenganche» apostólico. No íbamos a buscar relevo y descanso; sino a pedir fuerzas y posibilidades de conquista, a merecer ser vanguardistas y adelantados. No decíamos: He ahí, Señor, lo que hemos hecho. Decíamos: Señor, dínos lo que quieres que hagamos. Quienes se conforman con lo que hicieron, no merecen haber sido peregrinos. Para Ramón Llull, nuestro primer peregrino, el peregrinar a Santiago, fué el inicio de una vida crucificada en Cristo por amor a sus almas; fué el hacerse todo por todos para llevarlos a todos hacia Dios. Para nosotros Santiago representaba el punto de convergencia de sesenta mil almas juveniles que, bajo la protección del Padre de la Hispanidad, se lanzan a la conquista del mundo para Cristo.

Para los dirigentes, Santiago es, además, una tremenda lección. Ni la incomodidad del barco, en cubierta; ni del tren, en tercera; ni los camiones de mercancía en que recorrimos más de mil trescientos kilómetros; ni el equipaje, reducido a su más elemental expresión, sin posibilidad siquiera de lavarse; ni el alojamiento que no fué otro que el campo infinito sin tienda tan sólo de campaña; ni el asiento que sólo existió para los invitados de honor; ni la comida, fría — cuando la había — ni el estilo de los días de avance arriesgado en la guerra, fueron bastantes para abstrir el espíritu de nuestros 700 peregrinos. Lo cual nos convence de que tenemos una juventud inasquible al desaliento.

¡Si los dirigentes quisiéramos de veras! Y es hora de querer. Hay que dar cauce a tanta vida. Hay que canalizar tanto potencial. No se puede dejar estancada tanta actividad. Hay que echar la inteligencia, el corazón, la voluntad, los brazos, las rodillas, en la empresa apostólica.

¿Qué hemos hecho desde entonces? El Consejo tiene elaborado el plan del curso. Para Noviembre prepara la Asamblea. Dentro de unos días, se abrirá la Escuela de Dirigentes. Se estudian las tandas de Ejercicios y los Cursos de organización. Colaboramos en el Año Mariano... Pedimos al Señor que despierte en todos los dirigentes de la Obra, el sentido de responsabilidad.

Es la hora de la acción. La sementera está inmejorablemente abonada.

Durante años, nuestra consigna fué: A Santiago. Hagamos, ahora, santo y seña de nuestra vida, esa obra: Desde Santiago, santos y apóstoles, por la gloria de Santa María «Asumpta».

*El Conallario Diocesano*

# Cara al mañana

No podemos vivir de recuerdos. La vida es algo más. No podemos anquilosarnos pensando en la grandeza de ayer. Hay que proyectar hacia el mañana, la impresión y la

lección de los días que, por la gracia de Dios, nos cupo en suerte vivir.

**Santiago no era una meta final sino un punto de partida.** No íbamos allí a una “parada” apostólica, sino a un “reenganche” apostólico. No íbamos a buscar relevo y descanso; sino a merecer ser vanguardistas y adelantados. No decíamos: He ahí, Señor, lo que hemos hecho. Decíamos: Señor, dinos lo que quieres que hagamos. Quienes se conforman con lo que hicieron, no merecen haber sido peregrinos, el peregrinar a Santiago, fue el inicio de una vida crucificada en Cristo por amor a sus almas; fue el hacerse todo por todos para llevarlos a todos hacia Dios. **Para nosotros Santiago representa el punto de convergencia de sesenta mil almas juveniles que, bajo la protección del Padre de la Hispanidad, se lanzan a la conquista del mundo para Cristo.**

Para los dirigentes, Santiago es, además una tremenda lección. Ni la incomodidad del barco, en cubierta; ni del tren, en tercera; ni los camiones de mercancía en que recorrimos más de mil trescientos kilómetros; ni el equipaje, reducido a su más elemental expresión, sin posibilidad siquiera de lavarse; ni el alojamiento que no fue otro que el campo infinito sin tienda tan sólo de campaña; ni el asiento que sólo existió para los invitados de honor; ni la comida, fría —cuando la había— al estilo de los días de avance arriesgado en la guerra, fueron bastantes para abatir el espíritu de nuestros 700 peregrinos. Lo cual nos convence de que tenemos una juventud inasequible al desaliento.

**¡Si los dirigentes quisiéramos de veras! Y es hora de querer. Hay que dar cauce a tanta vida. Hay que canalizar tanto potencial.** No se puede dejar estancada tanta actividad. Hay que echar la inteligencia, el corazón, la voluntad, los brazos, las rodillas, en la empresa apostólica.

**¿Qué hemos hecho desde entonces? El Consejo tiene elaborado el plan del curso. Para Noviembre prepara la Asamblea. Dentro de unos días, se abrirá la Escuela de Dirigentes. Se estudian las tandas de Ejercicios y los Cursillos a organizar. Colaboramos en el Año Mariano...** Pedimos al Señor que despierte en todos los dirigentes de la Obra, el sentido de responsabilidad.

Es la hora de la acción. La cementera está inmejorablemente abonada.

**Durante años, nuestra consigna fue: A Santiago. Hagamos, ahora, santo y seña de nuestra vida, esta obra: Desde Santiago, santos y apóstoles, por la gloria de Santa María "Assumpta".**

### **El Consiliario Diocesano**

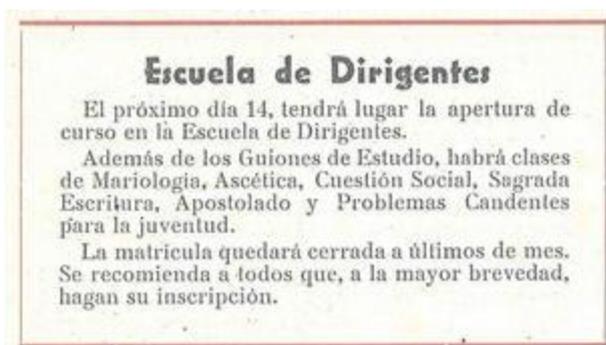
La segunda columna titulada "Cara al mañana" el Consiliario Diocesano y Director de Proa, D. Sebastián Gayá, y como ya apuntaba en el anterior boletín un antiguo "Dirigente", escribe que **Santiago no era una meta final sino un punto de partida.** Santiago de Compostela será el punto de partida de 60.000 jóvenes que se lanzan a la conquista del mundo para Cristo.

D. Sebastián Gayá recuerda que el Consejo tiene ya elaborado el plan del curso:

- La Asamblea anual a celebrar en noviembre.
- La próxima apertura del segundo curso de la Escuela de Dirigentes.
- Tandas de Ejercicios Espirituales.
- Nuevos Cursos a celebrar.
- Colaboración en el Año Mariano.

Comprobamos pues que **el plan del nuevo Curso elaborado por el Consejo Diocesano contemplaba seguir con los Cursos** que se estaban celebrando y que tantos frutos apostólicos estaban dando.

Don Sebastián Gayá invita a mirar al mañana y que si la consigna hasta el momento había sido: “A Santiago”, la nueva consigna debía ser: “Desde Santiago, santos y apóstoles”. Con el paso del tiempo sus múltiples labores comprobaron su imposibilidad de estar en Cursos como hubiese querido.



## Escuela de Dirigentes

El próximo día 14, tendrá lugar la apertura de curso en la Escuela de Dirigentes.

Además de los Guiones de Estudio, habrá clases de Mariología, Ascética, Cuestión Social, Sagrada Escritura, Apostolado y Problemas Candentes para la juventud.

La matrícula quedará cerrada a últimos de mes. Se recomienda a todos que, a la mayor brevedad, hagan su inscripción.

Se anuncia la apertura del nuevo Curso de la Escuela de Dirigentes a celebrar el día 14 con un contenido de marcada formación doctrinal.

<b>Peregrinos a Santiago</b>			
Lista numérica de los peregrinos de esta Unión Diocesana, por Centros, que tomaron parte en la magna Peregrinación a Santiago de Compostela:			
Consejo Diocesano: 18			
<b>Comarca Bonany</b>	Juven. Seráfica	10	<b>Comarca S. Salvador</b>
Manacor	San Jaime	9	Felanitx
San Juan	Molinar	7	Porreras
Inca (Interno)	Sagrado Corazón	7	Montuiri
Villafranca	S. J. del Terme	7	Son Mesquida
Petra	Sóller	9	Santanyi
Artá	Santa Eulalia	6	S' Horta
María de la Salud	Puigpuyent	6	Ca's Conços
Son Carrió	Congreg. Mariana	6	<b>Comarca S. Magdalena</b>
Son Servera	Santa Cruz	5	La Puebla
Sinen	La Cabaneta	5	Muro
Ariany	Inm. Concepción	4	Inca (P)
<b>Comarca Cura</b>	Stma. Trinidad	4	Binisalem
Lluchmayor	Valldemosa	4	Mancor del Valle
Llorel	San Nicolás	3	Alaró
Campos	Sant Jordi	3	Consell
Biniali	La Vileta	3	Santa María
Santa Eugenia	El Terreno	2	Lluch
<b>Comarca Palma</b>	Son Rapinya	2	Pollensa
Automóvilis	Pont d' Inca	2	Sancellas
Sta. Catalina Th.	Pla de na Tesa	2	Lloseta
San Miguel	Sanidad	2	Búger
San Sebastián	Génova	1	Costitx
Infantería	Marratxí	1	Llubi
La Soledad	El Vivero	1	Selva
	Buñola	1	

## Peregrinos a Santiago

Finalmente, un total 623 peregrinos, contando los 18 del Consejo Diocesano de Mallorca, tomaron parte en la magna Peregrinación a Santiago de Compostela.

Pese a las dificultades el grupo de Mallorca fue de los más numerosos y todo gracias al éxito que supusieron los cursillos celebrados en los años anteriores.

El clima generado por los cursillos permitió entre otras muchas cosas que la participación mallorquina en la peregrinación a Santiago fuera una de las destacadas por su número y su espíritu, como así reconocieron los dirigentes nacionales. Fueron 623 peregrinos los que aportó Mallorca, pese a las dificultades económicas y materiales que la insularidad generaba.

Era el 27 de agosto de 1948 fue cuando Compostela recibía a más de 60.000 jóvenes peregrinos llegados de toda España por diferentes medios y distintos caminos. Una verdadera peregrinación católica “universal”, pues no solo había jóvenes de España, sino también de países hispanoamericanos. También de Portugal, Francia, Italia, Bélgica, Gran Bretaña y Norteamérica entre otros, con un total 32 países.



El Presidente Diocesano, Eduardo Bonnín, junto a la Virgen de Lluç a su llegada a la Plaza de Cort.

hasta la Plaza de Cort. El Alcalde, en la Casa de la Ciudad, nos da la bienvenida. La vieja Plaza de nuestra capital, en este momento corazón de toda Mallorca, repleta de multitud, espera la última consigna. Desde los balcones del Ayuntamiento la voz ardiente de nuestro Consiliario, resume en una frase todo el sentido y toda la potencia de nuestra marcha. «Fuimos a Santiago 700 peregrinos — dice — volvemos 700 apóstoles para iniciar la marcha de conquista sobre la juventud».

Da  
al Sr  
entre  
Sr.  
predi  
Que  
cidan

Que esta idea cale muy hondo en nuestra juventud conquistadora. Que las estrofas de nuestro himno, tan vigorosamente dichas cuando cerramos los actos de la Peregrinación, no se pierdan en el vacío de los tiempos; y siempre unidos en una férrea voluntad de hacer, hagamos de esta Mallorca — tal como nos pide nuestro Obispo —, la verdadera Isla de los Santos.

¡Peregrinos: Desde Santiago, santos y apóstoles!

¡Hermanos Peregrinos: Un abrazo con toda el alma!

El Alcalde, en la Casa de la Ciudad, nos da la bienvenida. La vieja Plaza de nuestra capital, en este momento corazón de toda Mallorca, repleta de multitud, espera la última consigna. Desde los balcones del

Ayuntamiento la voz ardiente de nuestro Consiliario resume en una frase todo el sentido y toda la potencia de nuestra marcha. «Fuimos a Santiago 700 peregrinos –dice– volvemos 700 apóstoles para iniciar la marcha de conquista sobre la juventud».

Que esta idea cale muy hondo en nuestra juventud conquistadora. Que las estrofas de nuestro himno, tan vigorosamente dichas cuando cerramos los actos de la Peregrinación, no se pierdan en el vacío de los tiempos; y siempre unidos en una férrea voluntad de hacer, hagamos de esta Mallorca –tal como nos pide nuestro Obispo–, la verdadera isla de los santos.

¡Peregrinos: desde Santiago, santos y apóstoles!

¡Hermanos Peregrinos: Un abrazo con toda el alma!

Tras la llegada triunfal al puerto de Palma de Mallorca, los Peregrinos se dirigieron a la Plaza de Cort (Plaza del ayuntamiento) y desde los balcones del ayuntamiento de la ciudad el Consiliario D. Sebastián Gayá habla a la multitud para darles la última consigna: «**Fuimos a Santiago 700 peregrinos –dice– volvemos 700 apóstoles para iniciar la marcha de conquista sobre la juventud**».

¡Peregrinos: desde Santiago, santos y apóstoles!

De igual manera el Papa Pío XII durante los actos de la Peregrinación del día 28 de agosto, a través de los micrófonos y en lengua castellana defendió el valor y espíritu de la peregrinación y también lo mucho que queda por peregrinar, finalizando con unas palabras de ánimo a los peregrinos:

«¡Adelante, pues, juventud brillante, creyente y peregrina!

Adelante con vuestra venera y vuestro bordón, que **hay mucho que peregrinar hasta dar todo el corazón a Dios y todas las almas a Jesucristo, hasta el cielo, que es nuestra meta**».

El proyecto de Manuel Aparici estaba cumplido, pero para los peregrinos **Compostela no es el final del Camino**, porque como Aparici siempre dijo:

«Peregrinos..., **no es el Sepulcro del Apóstol el término de vuestra peregrinación; el término es el Reino de Dios**. La tierra prometida es aquí en la vida temporal la *Civitas Dei*, en la eterna, la perfecta alabanza del Padre en su Hijo por el Espíritu Santo».

Manuel Aparici pretendía conquistar para la fe de Cristo a todos los jóvenes españoles.



El Consiliario Diocesano, D. Sebastián Gayá, dirigiéndose a la multitud desde los balcones del Ayuntamiento.